

Lourdes presenta su última obra el próximo viernes 26 de junio, a las 19 horas, en el Teatro Romano. Lourdes Bornás Gallego (Cartagena, 1978) me recuerda que las historias familiares de su tía despertaron en ella la inquietud por transmitir el conocimiento. En el colegio esperaba impaciente que llegara el viernes para sacar un libro de la biblioteca. Aún conserva el carné. Le encantaba la colección Barco de Vapor, destacando que en la España de los 80 el estado del bienestar brindaba a los hijos de los obreros la oportunidad de realizar una carrera universitaria, como hicieron la mayoría de sus compañeros de clase. Cuánto bien hace la enseñanza pública. Laura es maestra de Infantil y Primaria, licenciada en Psicopedagogía, máster en Audición y Lenguaje, con veinte años de experiencia docente.

Durante los últimos años se ha formado realizando varios cursos de patrimonio arqueológico impartidos por la UPCT y un módulo en la Cátedra de Historia y Patrimonio de Cartagena. Cuenta que el Teatro Romano se descubrió cuando contaba 12 años, valorando la enorme aportación que ha supuesto para la Comunidad como motor de cambio cultural, social y económico. De hecho, su primera obra llevaba por título 'El teatro dormido', descubriendo en el relato la historia del Teatro Romano a través de los ojos de una niña en un gran viaje desde la época romana, bizantina, árabe, hasta la cristiana. Su excelente acogida se tradujo en un gran éxito de ventas, alcanzando la destacada cifra de 2.000 ejemplares vendidos.

Ahora nos propone la narración titulada 'La ciudad de las cinco colinas', llevándonos de la mano a una época en la que los dioses caminaban entre los hombres y su destino se tejía con hilos invisibles movidos desde el monte Capitolino. En aquel tiempo existía una ciudad llamada Carthago Nova, envuelta en misterio y custodiada por cinco colinas que guardaban secretos ancestrales. Laura nos cuenta la historia de Flavio, un joven soñador que, al enfrentarse a enigmas divinos y pruebas de valentía, descubrió el verdadero significado del arte y la vida en una aventura que lo llevaría a desentrañar no sólo los misterios del universo, sino también los de su propia alma.

Pues sí, el lector se embarcará en una fascinante expedición por las cinco colinas de la ciudad. En cada una de ellas le aguardan los mismísi-



La maestra de escuela Lourdes Bornás Gallego, en el Teatro Romano de Cartagena. CEDIDA

EL TÍO DEL SACO

‘La ciudad de las cinco colinas’

Historia. Lourdes Bornás nos presenta un divertido libro que debería leerse en los institutos de Cartagena y más allá de nuestra comarca



JOSÉ SÁNCHEZ CONESA

mos dioses que les dan nombre, convirtiéndose en guías excepcionales para comprender la mitología y el origen de Carthago Nova. Durante su travesía, Flavio interactuará con la sociedad de la época, descubriendo el día a día de una gran urbe del Mediterráneo a través de sus habitantes: desde gladiadores y soldados, hasta patricios, herreros, artesanos y esclavos. No es solo una novela de aventuras, sino una herramienta interactiva diseñada para atrapar al lector. La historia lo reta constantemente. El libro trasciende sus propias páginas al incluir, a modo de anexo, una yincana familiar. Este juego está diseñado para realizarse físicamente en la ciudad actual, recorriendo los escenarios y conjuntos arqueológicos reales donde Flavio vivió su aventura, conectando así la lectura con el rico patrimonio histórico local.

Historia, aventura y juego

Como vemos la trama sigue el esquema clásico del 'viaje del héroe'. La exploración de las colinas, la tensión de la guardia nocturna y el enfrentamiento final con Plutón garantizan un ritmo trepidante que engancha al lector desde el primer capítulo. Ficción interactiva y didáctica más allá de la narrativa tradicional. El libro rompe la cuarta pared. No nace únicamente de la pasión por la historia, sino de una necesidad detectada desde la labor diaria de maestra. Nos lo cuenta: «A menudo, el patrimonio local resulta denso o complejo para los más jóvenes. Mi vocación docente me impulsó a traducir el rigor arqueológico al lenguaje de la aventura, creando una herramienta pedagógica que permita a los niños y familias aprender mientras juegan y leen».

Ojo, el ilustrador es Javier Navarro Avilés, quien ha desarrollado su carrera entre España, Francia e Irlanda, especializándose en la creación de decorados e ilustraciones que edifican universos visuales que definen la atmósfera y la identidad de todos los proyectos en los que ha tomado parte. Su trabajo puede verse en producciones de animación como Rick and Morty (Adult Swim), Little Ellen (HBO Max) y Goldie (AppleTV+). Ahí es nada.

La escritora desea que este nuevo libro llegue a todos los institutos de Cartagena y va por buen camino porque están interesados. Intentará ampliar el círculo a otras ciudades cercanas como Alicante y Almería. Esa voluntad forma parte de un fuerte compromiso divulgativo. Qué los dioses te guarden el camino.

El hospital Santa Lucía permitirá a los padres acompañar a sus hijos en el quirófano

J. N.
Cartagena

Hacer una cirugía «más humana». Ese es el objetivo que se ha propuesto el hospital Santa Lucía con un proyecto que implantará en las unidades de cirugía pediátrica. Durante el año 2025, un total de 518 niños se sometieron a algún tipo de intervención. Y para ha-

cer más llevadero el trance a las familias, el centro hospitalario permitirá a uno de los padres o tutores legales del menor acompañarle dentro del quirófano hasta la inducción anestésica.

«Esta iniciativa tiene como objetivo mejorar la experiencia hospitalaria de los pequeños pacientes y sus familias, lo que favorece un entorno más cercano, tranquilo y seguro du-

rante el proceso quirúrgico», defienden desde el Área II de Salud.

Afirman en este sentido que diversos estudios clínicos han demostrado que la presencia de los progenitores durante la inducción anestésica aporta importantes beneficios, entre ellos la reducción de la ansiedad del niño, una menor necesidad de medicación preoperatoria, una

recuperación más rápida y una mayor tranquilidad para la familia.

El acompañamiento parental se desarrollará siempre bajo la supervisión del equipo médico y siguiendo estrictas medidas de seguridad y confidencialidad. La participación en este acompañamiento estará siempre sujeta a la decisión del equipo médico responsable de la cirugía y la anestesia.

El procedimiento incluye una valoración médica previa del paciente para confirmar que puede beneficiarse de esta medida, así como una información detallada a los padres o tutores, quienes deberán firmar un

consentimiento informado y un compromiso de confidencialidad.

Antes de acceder, el acompañante recibirá instrucciones básicas de seguridad y deberá colocarse la vestimenta adecuada proporcionada por el hospital, que incluye bata, gorro y cubrezapatos desechables. Además, será obligatorio realizar la higiene de manos con solución desinfectante antes de entrar. El acceso se permitirá únicamente hasta el momento en que el niño sea anestesiado. Posteriormente, el acompañante deberá abandonar el quirófano acompañado por personal sanitario